

NIEVES CHILLÓN

**BRINCA LA LUZ
Y SE DESPLOMA LO DEMÁS**

(PEQUEÑA ANTOLOGÍA)



siníndice
EDITORIAL

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de Editorial Siníndice y/o de la autora, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, así como su distribución, comunicación pública o transformación.

Primera edición: 2022

Del los textos: © Nieves Chillón, 2022

Reservados todos los derechos de esta edición para:

Editorial Siníndice

www.sinindice.es

info@sinindice.es

ISBN: 978-84-17235-97-0

Depósito legal: LR-XXX-2022

Impreso en España

**BRINCA LA LUZ
Y SE DERRUMBA LO DEMÁS**

(PEQUEÑA ANTOLOGÍA)

Sirena de Nueva Inglaterra

En New Haven, Connecticut, el mar no se refleja en las aceras de asfalto
ni en los porches de madera ni tampoco en las banderas izadas en el césped
de los jardines propiedad privada

en Elm Street un hispano abrillanta las mesas donde tomarán su almuerzo
unas estudiantes de Yale University que no ven las noticias ni leen
en ningún periódico de qué manera cruzara ilegalmente para poder
[limpiarles
hoy concienzudamente su mesa de terraza en Maison Mathis

en New Haven un faro lejano me contempla
y también al hispano que ahora limpia las sillas y a las chicas
recién salidas del gimnasio y al joven que me cuenta
todas las salsas posibles para el sándwich y al muchacho negro
que va y viene todo el día del supermercado a la parada de autobús

New Haven es una sirena de cemento junto al puerto
que reparte su leche en los porches de madera con jardines propiedad
[privada
en los restaurantes de Broadway y en los supermercados de las afueras

una sirena gris y verde que no amamanta por igual a sus hijos
solamente a los que tienen jardines propiedad privada o reservan en los
[restaurantes
o no se quedan toda la mañana mirando por los cristales de los
[supermercados de las afueras

New Haven es una sirena atlántica con los brazos de acero
que come y vomita enormes contenedores de colores
que tampoco lee las noticias de más allá del Atlántico ni sabe
que hay barcos que reman con mil doscientos pies descalzos

y mil doscientos brazos agitándose con miedo por el motor ardiendo
como sí saben Lampedusa Apulia Almería o Messina

New Haven es una sirena tumbada de espaldas al océano
indiferente y quieta.

Futuro sumergido

La máquina de coser Alfa une telas minúsculas con hilo rosa
E. mira la muestra terminada de reajo el trajecillo que después
de mano en mano iría a significar la perfección el ideal
E. le hacía rotos al silencio tac tac el prensatelas
runrún el motor chasquidos de su lengua
violines de agujas contra el suelo
la catarata de volantes rosados
desaguaba con ímpetu de tules mil vestidos de fiesta para mil
muñecas idénticas de pvc
E. cortaba el hilo y devolvía al otro cesto un cuerpo a medio terminar
y crecía crecía el mar de faldas hasta la inundación

y nos ahogábamos pasando los respuntes probando los vestidos
cada mañana cada tarde todas las estaciones
y el hilo aquel nos fue cosiendo las manos a las telas
los ojos a una luz abisal y nos unía
las unas a las otras y a las profundidades
y no nos dábamos ni cuenta.

Bolsa de plástico

Una bolsa de plástico
para llevar naranjas
artículos
recién comprados
gatos recién paridos
recién muertos

para llevar pescado
fresco sangre
vísceras podridas
que comerá la gata
con hambre y con angustia

una bolsa blanca
es niebla de los campos
mortaja
de todo lo comido
lo caduco
estandarte del vómito

los escupideros de los coches
aman las bolsas
medusas que ahogan
a las medusas verdaderas
y a los niños desobedientes.

Día 1

La Dolorosa frente de marfil ambarino
que gotea melancolías y semanas santas
de palos ceras y tacones
la dolorosa patita de sangre
de pelo y hueso se eleva en el aire
debajo del pijama debajo del escombro
debajo de los túneles de las despensas imaginarias
de latas de conserva existe un punto
distancia entre el rumor de la noticia
y el infierno una forma de equilibrio
donde no huele a humo estoy muy lejos
todavía a kilómetros a años luz estoy
en realidad lejísimos como tumbada en la arena
de la playa inundada de luz sintiendo el frío
en la piel del mediodía atlántico que besa
con ruido las esquirlas de las conchas
laceraciones que espantan y atraen
a las gaviotas

hay un niño en la bola de cristal y nieve
se afanan los compases diminutos
en crear círculos sobre el campo
hasta que el ojo arde de blancura
nieva y el viento cambia de sitio el horizonte
las pisadas los árboles
los torna piedras los pies piedras
los dedos piedras ramas secas
ya montecillo de nieve.

Día 7

Así es la nieve
discontinua
como mi pensamiento

escribe una línea entre los blancos
entre copo y copo

así es mi noche
discontinua

mi hijo huele a leche tibia
y entre copo y espacio
y en sus mejillas y labios
lo huelo
lo sé
porque yo la fabrico
cada dos o tres horas

estrellada y blanca

discontinua.

Día 9

El sol amarillea las montañas mis dientes mis huesos
brinca la luz y se desploma lo demás
en medio de una nube como de polvo de leche

en la tierra los envases yacen a los pies de los árboles
manzanas podridas artificiales y eternas
demos un paseo tú y yo que algún día
seremos cuerpos de cartón y pelo seco

mientras tanto
abrázame con tu calor sanguíneo
bebámonos la luz que emana de los espejismos.

(Tengo en mi mano la mano de mi madre)

Mi pelo se humedece mis pechos sangran
no es cáncer solo es un pájaro en el nido de mi axila
mis venas se agitan con el viento
no es cáncer es la sinfonía del musgo
enraizándose en mis pies de piedra

la sangre es arborescente y forma bosques de ramaje espeso
cuerpos color granada con los brazos en alto aguijonean el aire
con las últimas hebras capilaridades filamentos rojizos como el azafrán
en cada nudo del árbol hay un yo multiplicándose
siento el frío de mi sangre a la intemperie

peces y raíces miran el filo de la hoja metálica
saben que un hijo y una madre son siempre el mismo árbol
pero un nervio puede cortarse por la coyuntura más blanda
con los dedos tan fácil que ya duele
la carne y las ramas pueden interrumpirse pero el cauce
es el cauce y se abre paso a voluntad
para fluir de nuevo
arborescente.

Escritura o premonición poética

E. se mira los pechos mientras sube
a la solana por la escalera de palo
E. en la redondez amarilla del mediodía
inunda la pared con palabras de carbón
E. se toca se ruboriza se sonrío
y le sobreviene un orgasmo triste al sospechar
que una vez escrita completamente la pared
no habrá continuidad en libros ni cuadernos
E. mira las contraventanas semiabiertas
muchos años después
y sabe que no se equivocaba.

La boca cuadrada

Allí sigue la casa tiritando de frío con la mirada puesta en el
[camino
quiso decir *adiós* gritar *volved* *¿cuándo vais a volver?*
la casa con sus diez bocas cuadradas ponía así la lengua
así los músculos de yeso
pero solo alcanzaba a aullar oscuridad y un tintineo como de
[cencerrillo
que espantaba a los campos y a sí misma.

La música del llano

Las cañas huecas dicen o o o o o o o
sorben con ruido el agua o o o o o
se erizan fffff fffff fffff fffff
y los grillos toda la noche

[grillogrillogrillogrillogrillogrillogrillogrillogrillogrillo
de día las cigarras cracracracracracracracracracracra
el canon de los perros aquí allí allá tardobarroco
el corral que despierta y el ganado y los pájaros
imposible dormir cuando llovía

ahora

un campo en silencio

es un campo estéril.

Barco dentro del vaso

(Milagro de la noche de San Juan con *El holandés errante* de Wagner sonando de fondo)

Porque era un día especial
Dios se hizo un moño
se puso mucha laca
y rompió un huevo mediano en un vaso
grande de desayuno.

A la intemperie tembló el barco
azotado el velamen por la mota de polvo
la blandura del mástil a corazón abierto
se dolió del vacío como la piel sin piel.

Qué ciego y qué rotundo
qué horizonte irreal.

Mientras Dios tomaba el té con sus amigas
los marineros cantaron una canción de fe.

Epílogo

I

Los pájaros son como los peces y las nubes cubren rutas transelestiales
las montañas son pecios y nosotros los naufragos de esta tierra baldía
sobre ella he caminado entre nieve y arbustos de sangre seca
a mis pechos se calienta un niño junto al fuego de mis vísceras
si no llega a crecer será una semilla más que florecerá en la primavera
y quizá algún dios con su ojo de linotipia lo eleve hasta el mediodía
convertidos en una constelación nueva él y su alma
o la composición madre con hijo en brazos Pietà posmoderna
viral y rediviva pero fugaz y muerta de hipotermia y olvido

II

la mujer primípara a sus cuarenta casi
trenza madre selvas con material de sutura
también su vientre su útero su vagina
han sido bordados con primor
con hilo quirúrgico reabsorbible

por los nudos de la enredadera
la sangre bulle y acalora las hojas
y también las mejillas de la mujer y su sexo
se encienden al tacto de las púas
al olor dulce de sus frutos

III

las raíces se tuercen señalando a las nubes
en dirección a ese avión pequeñísimo
cuya estela es lo único rectilíneo del paisaje

el ramaje de mis manos de madre
acaricia el tronco de los árboles

asumo el riesgo de injertarme en su madera
de que ahora sus anillos sean los míos

IV

hemos atravesado el mar la nieve carreteras
y hemos muerto seiscientas veces al día
la sangre de mis ramas se ha parado igual que todos
los bosques en otoño y los parterres de los jardines de invierno
no hay diferencia entre el crujir de las hojas
– ¿hay un nido en mi cabeza? ¿se retuerce y desangra
mi brazo izquierdo en la lumbré? – y el llanto efímeros

rezamos elevando las manos hacia nosotros mismos
volvemos con respuestas que son las nuestras propias

V

tengo en mi mano la mano de mi madre
en mi vientre la matriz de mi madre
y las suturas de mi vagina escuecen y sangran la misma
sangre que ella vertiera al parirme a mí
las dos hemos parido en el mismo cuarto
debajo de una lucecilla hemos aguardado toda la noche
puesto un nuevo eslabón a la cadena del dolor de las mujeres
de la habitación contigua o de cualquier parte del mundo
nuestro grito de mujer rompiéndose se proyecta y disipa
advirtiendo que la carne ha cedido y gotean la carne nueva
y el sol de yodo del amanecer

nota final: mi hoja en blanco sigue aquí en blanco
convertida en un lugar inhóspito
para la poesía.

PROCEDENCIA DE LOS POEMAS:

De *Rasguños*, Vitruvio, 2013

-Bolsa de plástico

De *El asa rota*, Diputación de Granada, 2015

-Barco dentro del vaso

De *El libro de Laura Laurel*, Pre-Textos, 2017

-Sirena de Nueva Inglaterra

De *Arborescente*, Pre-Textos, 2020

-Día 1

-Día 7

-Día 9

-(Tengo en mi mano la mano de mi madre)

-Epílogo

De *La casa de La Piedra*, El Envés Editoras, 2021

-Futuro sumergido

-Escritura o premonición poética

-La boca cuadrada

-La música del llano

De *Para decir amor sencillamente (homenaje a Rafael Guillén)*,

Diputación de Granada, 2021

-Geranios (precedido de la cita de R. Guillén “Y nos sigue mirando, mientras todo / se desvanece”)

